

OPINIÓN: La encrucijada vital de Melilla.

El pasado 13 de Mayo publicábamos una encuesta electoral en Melilla con unos resultados que han generado cierta polémica y alcanzado una repercusión pública desmesurada. Comparándolos con la realizada en el mes de Febrero, desde luego son bastante impactantes. Puede el lector ver ambos en nuestro perfil de twitter [@barometrocm](#) y juzgar por si mismo.

Conviene resaltar que los cambios bruscos suelen suceder con acontecimientos importantes en la sociedad. ¿Qué ha sucedido de Febrero a Mayo? No es ninguna novedad: el covid-19 y los efectos en los ciudadanos: Estado de Alarma, confinamiento, cierres empresariales, cese de la actividad laboral, etc. No me extenderé en este tema, pero ciertamente nadie cuestionará que se trata de acontecimientos excepcionales y que tienen consecuencias en la opinión pública.

Extrapolar los resultados del barómetro de Mayo a una hipotética celebración de elecciones dentro de 3 años, es cuando menos, demasiado aventurado. Una encuesta refleja los resultados que se producirían en el momento de realización de la misma. De ahí la importancia de trabajar por oleadas. Los distintos barómetros (oleadas) son los que permiten uniendo las diferentes fotos fijas obtener la película completa. Distintas son las razones por las que el BCM de Mayo en Melilla no debe ser extrapolado individualmente:

1. Existencia de situación excepcional que sin duda desaparecerá y que condiciona las respuestas a la encuesta.
2. La enorme diferencia de datos con el BCM de Febrero de 2020.
3. Si miramos los datos de manera individual, vemos que lo que se produce es el aumento de votos de un solo partido que corresponde al principal partido de la oposición, en detrimento de otros partidos que pertenecerían al mismo espectro ideológico. Situación bastante probable que suceda en 2023, pero que se justifica adecuadamente ese reposicionamiento ya que ese partido mantiene una bajada continua y constante de votos desde 2015. Casualmente es el principal partido de la oposición nacional y sin duda sus votantes están afectados por las tendencias nacionales también influenciados por la situación excepcional.
4. Por último, la población no está aún en modo electoral en absoluto.
5. Debemos y, así lo haremos, continuar dibujando mediante oleadas el mapa de las elecciones de 2023. Entendemos que a los apasionados de las encuestas electorales, que son muchos, les guste debatir y discutir las de manera individual, pero nuestro trabajo es como hemos descrito anteriormente.

Simultáneamente un medio de comunicación de la Ciudad, el 15 de Mayo, se hace eco de esa encuesta, sin consulta previa a los autores de la misma, con una interpretación de los datos adaptados a sus intereses empresariales y hago esta afirmación porque nunca se hace eco de otras encuestas publicadas por nosotros. He de destacar que en connivencia con un partido político de la Ciudad, actualmente en la oposición, tras el análisis de los perfiles que se han

©Eduardo San José Requejo es director de SyM Consulting, analista político y responsable de los barómetros electorales periódicos que se llevan a cabo en Melilla desde el año 2000 politologo@socioired.net. Autorizada su reproducción total, citando la fuente

hecho eco de esa encuesta en RRSS y que tampoco se hacen eco habitualmente de nuestras encuestas en Melilla cuando no, directamente las desprecian. Parece, pues, que hay cierta confluencia entre los intereses legítimos de un partido político de melilla y los intereses económicos de un empresario de la Ciudad, por supuesto, también legítimos.

En nuestra trayectoria profesional ya estamos acostumbrados a que si los resultados son favorables a mis intereses, una encuesta es muy buena y cuando no lo son, no vale para nada. Con lo fácil que es el recurso neutro: la mejor encuesta son las urnas.

En los años que llevo investigando política y socialmente en Melilla, siempre me ha sorprendido la cercanía y pasión que tiene la ciudadanía por la política que suele ser un tema de debate recurrente en las reuniones sociales y de amigos. Por eso confío en que este artículo sirva para generar debate e intercambio de ideas en la sociedad. No hay más interés que aportar un poco de luz, desde mi punto de vista.

Los resultados electorales en las elecciones a la Asamblea de Melilla en 2019 fueron los siguientes:

| PARTIDO | CONCEJALES | VOTOS | % |
|---------|------------|--------|---------|
| PP | 10 | 12.943 | 37,84 % |
| CPM | 8 | 10.472 | 30,62 % |
| PSOE | 4 | 4.928 | 14,41 % |
| VOX | 2 | 2.655 | 7,76 % |
| Cs | 1 | 1.897 | 5,55 % |

VOTOS POR PARTIDOS EN MELILLA

Sobre una Asamblea de 25 miembros, la mayoría absoluta está en 13 miembros.

A todas luces, el resultado electoral auguraba una investidura de Presidente de la Ciudad compleja. Dos opciones más probables eran las que estaban encima de la mesa: una liderada por el Partido Popular y necesitada de al menos 3 votos más y otra alternativa formada por PSOE y Coalición por Melilla con la necesidad de al menos un voto más.

Tras menos de un mes de una intensidad apasionante, finalmente y hasta el último momento, el día de la investidura, no se conforma la mayoría de Gobierno. Resulta elegido el diputado de Ciudadanos con el apoyo de los 8 miembros de Coalición por Melilla y 4 del PSOE. Por cierto, una sesión no exenta de polémica así como de un cabreo generalizado del Partido Popular, que mantenía negociaciones cruzadas con Ciudadanos, con su cabeza de lista dejando unas imágenes para la Historia lamentables.

Si retrocedemos a la hemeroteca, vemos que el principal nexo de unión del Gobierno que se iba a formar, era acabar con el liderazgo y el Gobierno del PP de 20 años en la Ciudad.

A partir del momento de la investidura se forma un Gobierno que trata de mantener en sus distintos cargos la proporcionalidad de la fuerza de cada partido que lo componen en la distribución de competencias y por tanto, de nombramientos.

Desde Junio de 2019 a Mayo de 2020 existen dos acontecimientos que condicionan la actuación de este Gobierno y que sin duda han sido un gran reto para la consolidación del mismo:

- 1) La Sentencia del Supremo de Noviembre de 2019 que obliga a modificar la estructura del Gobierno.

En el mes de Noviembre de 2019 se conoció una sentencia del Tribunal Supremo que aún proviniendo de un caso de Ceuta afecta sin duda la organización política de Melilla. En resumen, de la doble condición de Ciudad Autónoma y Ayuntamiento, el Supremo indica que para el nombramiento de Consejeros hay que tener en cuenta la Ley de Bases Local, es decir, sólo pueden ser Consejeros y/o Viceconsejeros las personas que ostenten la condición de miembros electos de la Asamblea. Esta sentencia trastoca la composición del Gobierno en ese momento ya que su composición era mixta con cargos electos y no electos, como por otra parte llevaba años siendo la composición del Ejecutivo de Melilla.

En la elaboración de listas electorales de cualquier Ayuntamiento de España este factor es tenido en cuenta y las mismas se realizan, entre otros criterios, con la previsión de la concejalía que ostentarían en caso de alcanzar el Gobierno Municipal cada partido. En el caso de Melilla, y siguiendo la tradición, los criterios no tienen en cuenta esas características porque se piensa que en caso de gobernar ya tendrán tiempo de buscar las personas adecuadas si hiciese falta.

En ese momento el Gobierno de Melilla cesa a varios Consejeros y Viceconsejeros afectados por esa norma e inicia una reestructuración del Gobierno con los cargos electos disponibles: 8 de CPM, 4 del PSOE y 1 de CS. El resultado es un Gobierno con los recursos humanos que tienen y no el que les hubiera gustado tener.

- 2) La llegada del covid-19 que cambia las prioridades de todos los gobiernos, incluido el de Melilla.

El segundo gran shock político es la llegada del Estado de Alarma con la crisis social y económica que llega en paralelo:

- 1) la frontera se cierra con dos consecuencias económicas inmediatas:
 - a) La llegada de productos frescos a Melilla se detiene en seco pasando a depender de la llegada de productos de la península.
 - b) Imposibilidad de acceso de personas de Marruecos a realizar compras, aparte del cierre comercial, evidentemente.
- 2) Cierre de comunicaciones de la Ciudad impiden la llegada y salida de personas.
- 3) Cierre inmediato de cualquier actividad comercial que sin duda paraliza cualquier actividad económica privada en la Ciudad y que deja a una parte importante de la población sin recursos económicos de un día para otro.

Todas estas consecuencias y otras más, condicionan la actividad de Gobierno que ha de dejar su papel de motor económico y de inversión en la Ciudad para convertirse y complementar al Gobierno Central en su papel de Administración Asistencial.

Un recién aprobado presupuesto de la Ciudad se convierte en papel mojado y se inicia una labor de reubicación económica de partidas presupuestarias para atender necesidades sociales inmediatas y tratar que la destrucción de actividad económica y de empleo sea la menor posible.

Durante la fase del Estado de Alarma es donde un Gobierno que no ha tenido demasiado tiempo de conseguir un buen engranaje entre los 3 partidos es visibilizado más por sus discrepancias que por sus aciertos, que no son pocos. Así se producen fricciones con la otra Administración concurrente en Melilla (Delegación del Gobierno) y entre miembros del propio Gobierno de distintos partidos. Circunstancia que es aprovechada constantemente por el principal partido de la oposición que se niega a asumir su rol y que actúa de manera sistemática con una planificada agenda de denuncia de lo que ellos consideran desastre de gestión y que creen ver en estas discrepancias la puerta para volver al poder.

En la actualidad y con una presión mediática incesante por parte de uno de los medios escritos y la oposición, el Gobierno está lejos de lograr transmitir un proyecto gobierno único a la ciudadanía que sin duda se ha reflejado en esta encuesta.

No puedo dejar de hablar, en último lugar, del cambio social que se está produciendo en Melilla ya que también tiene y tendrá importancia en el comportamiento electoral.

Por un lado, la coexistencia de varias culturas en Melilla, más allá de sus beneficios sociales que sin duda generan es también un reflejo de la desigualdad existente en la estructura social y de empleo de la Ciudad

Un sector público muy importante y en su mayor parte copado por la cultura predominante hasta hace poco en la Ciudad, ve como el avance numérico de la siguiente cultura pone en cuestión, o ellos lo perciben así, su privilegiada vida en la ciudad. Esta situación tiene su traslado a las opciones políticas y cada partido, consciente o inconscientemente se alinea, con unos o con otros generando una división cada vez más palpable y con perspectivas bastante pesimistas de futuro.

Es decir, tenemos un sector privado comercial y empresarial cada vez con menos importancia debido al cierre fronterizo, a la dificultad de llegada de clientes de Marruecos, a la salida masiva de consumidores de Melilla a la península y tantos factores que todos en Melilla conocen y ocupado mayoritariamente por población de origen bereber en plena decadencia. Las medidas de beneficios fiscales, seguridad social, etc. han resultado a todas luces ineficaces para detener la tremenda transformación y decadencia del sector privado en Melilla.

Mientras, el sector público continúa siendo la élite de la Ciudad con beneficios salariales y sociales impensables para el resto de la población.

Ciertamente, el futuro de Melilla pasa por disminuir las desigualdades sociales y económicas entre la población y que el futuro sea beneficioso para todos ya que sería beneficioso para Melilla. Las sociedades son las personas que en ellas conviven

Para finalizar, la política y el comportamiento social no son más que un reflejo de la ciudadanía, quizá haya que empezar a pensar en nosotros en lugar del yo. Quiero decir, que un rearme ético, moral, social y económico que haga caminar juntos a todos hacia la nueva Melilla es la única manera de afrontar el futuro que se avecina, un futuro que ciertamente es complicado y diferente a lo que conocemos, pero que sin duda una sociedad tan vibrante y apasionada será capaz de afrontar con optimismo y unas grandes dosis de realismo.

La joven Melilla de 500 años se debe hacer adulta y afrontar la emancipación social y económica con ilusión.